

LIBROS CÚPULA

HOGGY GEORGE-WARREN

JANIS JOPLIN



LA BIOGRAFÍA DEFINITIVA
DE LA LEGENDARIA REINA DEL ROCK

LIBROS CÚPULA

A la venta el 17 de septiembre 2020

LIBROS CÚPULA



JANIS JOPLIN

HOLLY GEORGE-WARREN

La biografía definitiva de la legendaria reina del rock.

Un retrato íntimo que la consagra como la gran revolucionaria musical, la pionera, la mujer compleja y rebelde que dinamitó para siempre las fronteras de género en la música.

Coincidiendo con el 50 aniversario de su muerte, se publica en castellano la biografía más completa de Janis Joplin, uno de los mayores iconos de la música. Una biografía única, definitiva e inédita que ha tenido acceso al fondo documental de los herederos de la cantante.

Janis Joplin ha pasado a la historia como un alma impulsiva y apasionada, un ser con un destino sentenciado por el dolor que generaba una de las voces más extraordinarias que ha dado la historia del rock. Joplin fue una leyenda del rock, una perfeccionista, una música erudita y apasionada que poseía un talento innato. Su estilo vocal llenó la brecha entre el blues tradicional y el hard rock, y sus actuaciones mostraron que su estilo podía ser sensual y romper a la vez los roles tradicionales de género.

Desde su colorido guardarropa hasta sus comentarios ingeniosos y extraordinariamente abiertos a los medios, Janis Joplin se convirtió en un icono. Sin embargo, su impacto en la música y la cultura popular sigue siendo extrañamente subestimado en los libros sobre la historia del rock. Esta biografía corrige por fin esta distorsión.

«La primera superestrella femenina del rock.» Newsweek

«Este es el libro que los fans de Janis Joplin han estado esperando, uno de los mejores libros de música.» The New York Times

LIBROS CÚPULA



JANIS JOPLIN. UNA VIDA CORTA, UNA VOZ IRREPETIBLE

Janis Joplin (1943-1970) pertenece al trágico **Club de los 27**, aquellos que murieron trágicamente a esa edad, un club de vidas fugaces pero extraordinarias del que forman parte también Brian Jones, Jimmi Hendrix, Jim Morrison, Kurt Cobain o Amy Winehouse.

Janis nació en Port Arthur, Texas, en una familia convencional, blanca y sureña. Tal vez no era el mejor lugar del mundo para desafiar a lo convencional, pero desde su adolescencia lo intentó: escuchaba música afroamericana gracias a sus amigas negras de la escuela y comenzó a participar en un coro mientras ampliaba sus influencias musicales con artistas como Odetta, Billie Holiday o Big Mama Thorton. Se largó de casa a los 16 años, casi con lo puesto, hacia Luisiana y, poco a poco, se fue aficionando a la mejor música afroamericana, al blues y el jazz. Pasó por la universidad, aunque no completó sus estudios, donde siempre fue vista como una joven blanca diferente, con un estilo muy peculiar.

Pero fue en Austin donde comenzó en una banda, la Waller Creek Boys, se aficionó al alcohol y se hizo seguidora del **movimiento beatnik**, del que partió el movimiento hippie. En 1963, se trasladó a San Francisco donde se metió de lleno en el ambiente musical, rodeada por los artistas de la época, y a partir de **1964 comenzó a producir canciones**. Pero el alcohol y la droga comenzaban ya a dañar muy seriamente su salud física y emocional. Se enamoró perdidamente de Peter LeBlanc, que parecía un hombre serio que le proporcionaría la vida convencional y segura que tanto anhelaba, pero LeBlanc la abandonó, un hecho que marcaría para siempre su vida.

De regreso a San Francisco, se metió de lleno en la gran escena musical del momento e ingresó en la **Big Brother and The Holding Company**, incorporando una voz femenina que no tenía hasta el momento. Una voz única, irrepetible, feroz, brutal. Pronto Janis se dio cuenta de que la Big Brother no coordinaba bien a sus músicos y no tardó en asumir la dirección del

LIBROS CÚPULA

grupo e imponer su personalidad y pasión. **A principios de 1967 la banda firmó su primer álbum** que reflejaba no solo el talento del grupo sino también la prometedora carrera de Janis. **El Festival de Monterey** (codeándose con pesos pesados de la música como Jimi Hendrix, The Mamas and The Papas, Otis Redding o The Who), y la popularidad de los temas de este primer álbum, le abrieron las puertas de la gran industria discográfica. A finales de 1968 salió el segundo álbum, *Cheap thrills*, que en solo tres días se convirtió en Disco de Oro con un millón de copias.

Pero la popularidad tuvo también sus consecuencias: comenzaron los conflictos entre la cantante y el resto de la banda y Joplin decidió separarse del grupo al sentir que el grupo le coartaba su capacidad de innovar. Sus compañeros sin embargo aseguraban que no podían controlar el comportamiento violento de Janis cuando se drogaba ni su ansia de protagonismo en el show.

El siguiente paso de su carrera lo dio en la **Kozmic Blues Banda**, que fue en cierto modo un fracaso y la cantante decidió darse un descanso, se alejó de las drogas, conoció a David Niehouse y estuvieron viajando por Brasil como dos típicos beatniks, y a su regreso vivieron juntos en San Francisco.

Con una vida más organizada, Joplin volvió a la música, ahora como parte de la Full Tilt Boogie Band. Su pareja no quiso amoldarse al sedentarismo en San Francisco y prefirió seguir viajando por el mundo. Joplin prefirió quedarse y se enamoró nuevamente, esta vez de Seth Morgan. A finales de 1970, estaba en Los Ángeles para grabar *Pearl*. Tras la grabación todos los músicos salieron a celebrarlo a un bar, pero al día siguiente, **el 4 de octubre de 1970, encontraron muerta a Janis**. El médico certificó muerte por una sobre dosis de heroína.

Ahora hace 50 años que nos dejó y se convirtió en una leyenda.



LIBROS CÚPULA

LO MEJOR FUE MONTERREY

Lo mejor de todo fue Monterrey. Eso no volverá a pasar nunca.

Janis Joplin

«Los meses que mediaron entre el otoño de 1966 y el punto de inflexión que supuso para ella su aparición en el Festival Pop de Monterrey de junio de 1967, desde el que saltó al estrellato nacional, fueron los más felices de la vida de Janis. «Me estoy haciendo famosa entre los hippies y la gente que va a los clubes», escribió a finales de 1966, en una de las muchas cartas que envió a los Joplin dando cuenta de sus alegrías y sus éxitos. Cuando la que hasta ahora había sido «una más de los muchachos» de Big Brother empezó a ocupar el centro del escenario, sus cartas también empezaron a reflejar claramente sus ambiciones personales. Redactadas con sumo cuidado, estas misivas, por supuesto, subrayaban los aspectos positivos y omitían el hecho de que había caído de nuevo en la droga y de que cada vez bebía más. Sin embargo, en sus comentarios sobre la creciente popularidad de la banda también ofrecía pistas sobre los cambios que se estaban operando en su identidad como persona. Un cambio que iba a acabar separándola del grupo y de su familia.



A finales de 1966, el barrio de Haight-Ashbury había empezado a atraer la atención de la prensa nacional, que hacía énfasis en el auge de los grupos de música rock y en la expansión de la contracultura, algo que se estaba reflejando en el creciente número de jóvenes que entraban en la escena. Proliferaban las salas de conciertos, y el Avalon y el Fillmore diversificaron su oferta para incluir nuevos artistas, como la estrella del R&B Otis Redding. Epicentro de una nueva clase de conciencia espiritual, la ciudad de San Francisco atraía también a seguidores de las religiones y filosofías orientales, y, siguiendo el espíritu de los Diggers, para todos ellos Big Brother dio una serie de conciertos benéficos, sin cobrar entrada: desde los budistas y los hare krishna hasta la Clínica Gratuita Haight-Ashbury y los Ángeles del Infierno.

Entre los mejores amigos del grupo se encontraban los miembros de la facción de San Francisco de los Ángeles del Infierno, un componente clave de la escena de Haight-Ashbury. A Janis le cautivaba la imagen de forajidos de la banda de moteros, y de hecho sentía más afinidad con ellos que con los seguidores del misticismo oriental. A sus padres les dijo que la actuación que Big Brother en una fiesta de los Ángeles del Infierno había sido «nuestro mayor logro hasta el momento». Ese bascular entre las contribuciones a la causa de la paz y el amor y la testosterona asocial de los Ángeles del Infierno era una actitud extrañamente extendida. Pocos supieron ver la colisión que iba a acabar produciéndose, con consecuencias mortales, entre las dos facciones de la escena del Haight. El mismo fin de semana en que Big Brother dio un zenefit, un concierto benéfico para el Zen Center de San Francisco, también encabezó un acto que celebraron los Ángeles del Infierno el 12 de noviembre en el Sokol Hall. El evento, organizado por el ángel Chocolate George Hendricks — un amante de la leche de chocolate aderezada con vodka —, fue, según dijo Janis en carta a los Joplin, «una locura total».

LIBROS CÚPULA

LA FAMA, AL ALCANCE DE LA MANO

Puede ser, quién sabe, que algún día yo llegue a ser una «estrella». Pero es curioso: cuanto más probable es y más cerca lo veo, la posibilidad del estrellato va perdiendo su sentido. En fin, en todo caso, ¡yo estoy preparada!

Janis Joplin

«Janis ya no era solo una sensación local, la imagen de la excitante nueva música que representaba Monterrey. Periódicos y revistas estadounidenses y británicos publicaban su foto junto con artículos que ensalzaban su voz. El titular que apareció en el San Francisco Examiner el lunes por la mañana, acompañando el reportaje de Phil Elwood titulado «En Monterrey, los sueños se hacen realidad», parece particularmente apropiado. Elwood definía a Janis como «la auténtica reina del festival», la artista que con su «bis de ayer noche... reeditó el triunfo del sábado por la tarde». La mayoría de los periodistas elogiaban a Janis e ignoraban a sus compañeros, o en todo caso los describían como su grupo de acompañamiento. En el Village Voice, Richard Goldstein se refirió a ellos como los «escuderos» que «miraban por Janis, acunándola con sus riffs y poniendo en marcha sus acrobacias vocales». Uno de los reconocimientos más importantes para Janis llegó el 22 de junio en forma de telegrama de sus padres: «Enhorabuena por salir en primera página reportaje Los Angeles Times Festival Monterrey. Barbara nos manda ejemplar». El telegrama estaba firmado por: «Tu club de fans de Port Arthur». También llegó aviso de que los Joplin pensaban viajar en familia a la ciudad en la que su hija había alcanzado el estrellato.



Sus compañeros de grupo, por su parte, aunque se alegraban del despegue comercial de la banda, no tenían intención de ceder a Janis el timón de Big Brother. Seguían aferrándose a la idea de que el grupo era una democracia. Pero la posición de Janis había cambiado casi de la



noche a la mañana, y el abogado del grupo, Bob Gordon, comprendía que para la cantante «su carrera era muy importante. Todos opinaban, pero estaba claro que la líder era Janis». Janis, una vez confirmada como centro de gravedad de Big Brother, se convirtió en portavoz del grupo. La mayoría de los periodistas querían hablar con ella. Cuando Peter Albin y James Gurley perdieron su estatus, salieron a la luz resentimientos que habían estado agazapados. Respecto a Janis, según Sam Andrews, «todo en su personalidad alcanzó una intensidad que casi daba miedo». La fama que siempre había deseado se encontraba al alcance de su mano, y ella lo sabía».

LIBROS CÚPULA

PEARL. LA SOLEDAD. LA MUERTE

En los escenarios hago el amor con veinticinco mil personas, y cuando termino me voy a casa sola.

Janis Joplin

«El sábado por la tarde, 3 de octubre, Janis compró heroína y la guardó en el cajón de la cómoda de su habitación del hotel, junto a los administrículos que usaba para pincharse. Luego acudió a Sunset Sound para escuchar la grabación de «Buried Alive in the Blues» junto a los chicos del grupo. En el estudio discutió por teléfono con Morgan, que había llamado para aplazar un día su llegada. Esa noche, también Caserta la dejó plantada. Como pensaban grabar su pista vocal el domingo, Janis y el teclista Ken Pearson acabaron la noche bebiendo Screwdrivers. en el Barney's Beanery. Luego volvieron al Landmark y ella se fue sola a su habitación. Hacia la una de la madrugada del domingo 4 de octubre, Janis, en lugar de pincharse en vena, como solía hacer, se inyectó su dosis habitual bajo la piel de su brazo izquierdo. No sabemos por qué decidió hacerlo así. El sistema subcutáneo no provoca ese subidón instantáneo característico del pinchazo en vena, el método favorito de Janis, sino que retrasa el efecto de la heroína en diez minutos más o menos. Después acudió al vestíbulo y pidió que le cambiaran un billete de cinco dólares para la máquina de tabaco.

Charló un rato con el recepcionista, que no se dio cuenta de que el buzón de Janis contenía una carta muy esperada. Era de David Niehaus, que la enviaba desde Asia con fecha del 17 de agosto: «¡Venga, mama! Me encantaría que estuvieras aquí... Vente a conocer Oriente. Dicen que en octubre, Nepal es increíble... escíbeme... si puedes venir unas semanas, o unos años... Te echo mucho de menos. Estando solo no es lo mismo... Te quiero, mama, más de lo que piensas».



Ya en su habitación, se sentó en el borde de la cama, con el paquete de Marlboro sobre la mesilla de noche, y la heroína hizo de pronto su efecto. Aún con sus cuatro dólares y medio en la mano, Janis se desplomó. Dio con la cara en la mesita de noche, sangró y cayó al suelo, y su cuerpo quedó atrapado entre la cama y la mesa. La heroína le paró el corazón y los pulmones, y murió. Justo ese día se cumplían treinta y tres años del entierro de Bessie Smith.

Janis no podía sospechar que la heroína que se había inyectado era *china white*, una variedad que había introducido en el país un joven conde francés entre cuyos clientes se contaba Keith Richards, de los Rolling Stones. La remesa que había pillado Janis, sin saber lo potente que era, tenía un grado de pureza de entre el 40 y el 50 por ciento, en lugar del aproximadamente 10 por ciento habitual. Además, después de meses desintoxicada, el nivel de tolerancia de

LIBROS CÚPULA

Janis era probablemente menor. Y a diferencia de las otras sobredosis que había sufrido en el pasado, esta vez no había nadie para reanimarla.

Dieciocho horas después, hacia las siete y media de la tarde del domingo, John Cooke encontró el cadáver de Janis. Rothchild le había avisado de que esta no había acudido al estudio. Cooke, conmocionado, le pidió a Vince Mitchell que volviera con él a la habitación de Janis, tras lo cual llamó a Bob Gordon, que avisó a la policía. Cuando llegaron las autoridades, los medios no tardaron en acudir en masa. Al principio, los periodistas no supieron qué pensar de la muerte de Janis debido a la imagen que había cultivado de bebedora empedernida. No eran muchos los periodistas que sabían que también estaba enganchada a la heroína. Algunos pensaron que se había suicidado; otros hablaron de asesinato e incluso se difundieron algunas teorías de la conspiración, pues su muerte había seguido a la de Hendrix. Cooke había visto los pertrechos que Janis usaba para drogarse en el cajón de la cómoda, pero estas pruebas desaparecieron poco después. Más tarde, apareció una bellota de heroína vacía en la papelería. Por lo visto, algún amigo de Janis la había retirado, pero luego se lo pensó mejor. Tras la consiguiente investigación policial, la autopsia y un segundo informe forense supervisado por Thomas Noguchi — el médico forense que había llevado las muertes de Judy Garland y Marilyn Monroe —, se determinó que la causa de la muerte había sido una sobredosis accidental de heroína.

El 7 de octubre, Dorothy y Seth Joplin celebraron un funeral privado en Los Ángeles, sin los hermanos, compañeros de grupo ni amigos de Janis. Las cenizas, tal como estipulaba el testamento, fueron esparcidas por la costa del condado de Marin, y el 26 de octubre, en el Lion's Share de San Anselmo, se celebró la fiesta para la que Janis había provisto fondos. En ella actuaron miembros de Big Brother, muy apenados, y otros amigos músicos. Acudieron dos centenares de personas, incluida la hermana de Janis, Laura.

Ocho días antes, el 18 de octubre, se dio por terminado el último álbum de Janis, Pearl. Tras la muerte de Janis, Rothchild y los componentes de Full Tilt habían regresado al estudio para volver a grabar las partes instrumentales que debían acompañar a algunas de las pistas vocales de Janis. Partiendo de grabaciones inacabadas, Rothchild montó las versiones finales de las canciones ensamblando distintos trabajos vocales. También se incluyó la pista instrumental de «Buried Alive in the Blues». Además, Rothchild recordó el «Mercedes Benz» que Janis había improvisado y este se convirtió en el décimo tema del álbum, que Janis cierra exclamando «That's it!» («¡Ya está!») y soltando una alegre carcajada. Los miembros del grupo y amigos de Janis como Kris Kristofferson se citaron para escuchar la versión definitiva del álbum. «A todos nos pareció que estaba allí de una forma u otra — aseguró Brad Campbell —. Sentimos su presencia».

Pearl salió al mercado tres meses después de la muerte de Janis, en enero de 1971, y se convirtió en el álbum más popular de su carrera, con más de ocho millones de copias vendidas. De los tres 45 rpm que se publicaron, «Bobby McGee» fue número uno durante dos semanas y «Cry Baby» y «Get It While You Can» entraron en la lista Hot 100. «A Woman Left Lonely» iba a editarse en 45 rpm, pero tras la muerte de Janis Columbia decidió que el tema era demasiado triste, simplemente.

LIBROS CÚPULA

LA PRIMERA SUPERESTRELLA FEMENINA DEL ROCK

«En 1969, la revista Newsweek proclamó a Janis «la primera superestrella femenina del rock». En las cinco décadas que han pasado desde su muerte, pocos artistas han igualado la fuerza de Janis sobre el escenario. Su música sigue viva, adoptada por una nueva generación de fans. **Su influencia pervive en aquellos artistas que la vieron actuar en la década de los sesenta y en aquellos que la han descubierto a lo largo de los años que han pasado desde entonces.** Una de ellos, **Alicia Keys**, declaró al periódico Chicago Tribune: «Janis Joplin es mi referencia. Me fijó en la desinhibición total de su estilo musical. Notas que no se guarda nada».



Ray Charles dijo una vez que los cantantes no alcanzan la plenitud hasta los cincuenta años, porque a esa edad, su voz proyecta una vida entera. Es posible que, como ella aspiró a hacer alguna vez, Janis hubiera acabado por ser «como la mejor cantante de blues del mundo, Bessie Smith». O puede que incluso hubiese reconducido sus pasos hacia un nuevo género.

Tres meses antes de morir, **Janis describió la música como el único aspecto de su vida que nunca la había traicionado**; el que nunca había sucumbido a la Estafa de las Noches de los Sábados. También se declaró convencida de que el canto era la expresión de su verdadera esencia. «La gente me pregunta: “¿Cómo aprendiste a cantar blues así?”. Así empezaba la conversación. Yo abría la boca y me salía así — explicó Janis —. Las cosas que no se sienten no se pueden inventar». En una conversación que mantuvo con la cantante Bonnie Bramlett a bordo del Festival Express en 1970, Janis, armada de un nuevo autoconocimiento, aludía a la elección que había tenido que hacer para llegar a ser quien era, y también a los límites que imponía dicha elección:

«Renuncias a todas las constantes de tu mundo, salvo a la música — explicaba entonces —. Es lo único que tienes en el mundo».

SOBRE LA AUTORA

Holly George-Warren es una de las cronistas más célebres y respetadas de la historia de la música, una galardonada escritora y consultora musical, dos veces nominada a los premios Grammy y autora de dieciséis libros, entre ellos *The Road To Woodstock* (bestseller del *New York Times*). Ha sido directora editorial de *Rolling Stone Press*, ha colaborado con publicaciones como *The New York Times*, *Musician*, *MOJO* o *Entertainment Weekly*, y ha sido curadora del Museo Grammy de Los Ángeles. Vive en Phoenix, Nueva York.



LIBROS CÚPULA



JANIS JOPLIN. La biografía definitiva de la legendaria reina del rock

Autora: Holly George-Warren

Editorial: Libros Cúpula

Formato: 15 x 23 cm 400 pp

Tapa dura sin s/cub. (cartoné)

PVP c/IVA: 27,95€

A la venta el 17 de septiembre 2020

Para más información a prensa

Lola Escudero

Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

www.planetadelibros.com - [@libroscupula](https://twitter.com/libroscupula)

lescudero@planeta.es